

PROMOCION HUMANA Y SOCIAL

—“Los cursos del P.P.O. no son una medida de propaganda política, son una necesidad apremiante de los puestos de trabajo, creados por el Plan de Desarrollo”

Los géneros periodísticos están vinculados y condicionados por la actualidad, por la noticia. Y la noticia, por otra parte, es algo bien fugaz y efímero. Hacer del presente, de lo que se escapa en la corriente inevitable de las cosas, algo perdurable y duradero, es la gloria y la tragedia del periodismo. Muchas, muchísimas, la mayoría de las noticias que



Don José María Antón Avila

fueron actualidad un día pasarían a engrosar esa legión ingente de lo olvidado y empolvado, para que, con base y fundamento en ellas —porque sin ellas no serían posibles— perduren y pervivan las auténticamente futuras.

No obstante lo anterior, el porqué de esta entrevista —consciente de su no trascendencia, de su no necesidad de pervivencia— es, más que periodístico, en el sentido neto de noticia o mera información, ilustrativo o casi didáctico. Posiblemente otra de las vertientes del periodismo sea la didáctica, la posibilidad de acercarse a todos con una cierta carga ejemplarizadora o de enseñanza. Hermosa tarea que sería curioso estudiar.

Por lo que a esta entrevista se refiere, la cosa no puede ser más sencilla. El P. P. O. organiza un curso, de cuyo contenido y alcance hablaremos después; surge la posibilidad

de conocer y conversar con uno de sus monitores: don José María Antón Avila, y la curiosidad inevitable, cuando, además, esa misma curiosidad puede contener un interés cierto para muchos manzanareños, nos lleva a dejar correr la pluma en ese juego de preguntas y respuestas que toda entrevista supone, sin que ello quiera decir, ni mucho menos, que nuestro propósito sea aséptico totalmente y que no puncemos, un poco, siquiera rozándolas, en determinadas cuestiones.

—¿Quieres indicar a los lectores, con la mayor minuciosidad y especificación posibles, cuáles sean los objetivos, condiciones, duración temporal, materias, lugar, horas de clases, etc., del curso organizado en Manzanares?

—Con mucho gusto. Este curso, que comenzará dentro de muy poco, se denomina «De Montador, Ajustador, Reparador de Radio y Televisión». Respecto a su duración, será de nueve meses, con un mínimo de cuatro horas diarias; lugar, en las Escuelas del Gran Teatro horario de clases, a convenir con los alumnos en nuestra primera entrevista; materias, las necesarias y suficientes, pues comenzaremos por conocimientos básicos de electricidad, teoría de radio y televisión, en ajuste, y sobre todo en reparación. Acompañando a cada clase práctica será dada la necesaria tecnología.

Tendrán a su disposición no sólo una teoría adecuada a su nivel, sino también un equipo de medida y calibración muy completo, compuesto por generadores de baja y alta frecuencia, wobuladores, mira electrónica, polímetros, voltímetros a válvula... y un entrenador de paneles intercambiables que es la última palabra en la enseñanza de electrónica.

—El Diploma o certificado de aprovechamiento que, al final del curso, es entregado a los alumnos, ¿qué relevancia o eficacia tiene en orden a su utilización posterior para la obtención de un puesto de trabajo?

—La eficacia que puede tener cualquier certificado de aptitud expedido por un alto organismo, en este caso el Ministerio de Trabajo. Nosotros preparamos especialistas, y formamos para un puesto de trabajo como tal.

—Los cursos que organiza el P. P. O., ¿son una medida de propaganda política o tienen una efectividad real y concreta?